

Manu Mitru



Fiesta masiva con música en directo, ayer por la tarde en el Port Vell.

## SEGURIDAD CIUDADANA

La Guardia Urbana tuvo que esforzarse en la noche del sábado, pero también ayer en el Port Vell, con otra juerga masiva con música.

# 1.200 desalojados en fiestas y botellones ilegales en BCN

EL PERIÓDICO  
Barcelona

La noche está aún vetada y hay gente que trata de saltarse como sea las limitaciones que dicta la crisis sanitaria, en este caso en forma de toque de queda y cierre de las actividades de ocio nocturno. La noche del sábado en Barcelona demostró que aunque se complique el reto de eludir las restricciones, no es poca la gente que lo intenta. Pero ayer, en el Port Vell, también se congregaron más de 300 personas, la mayoría sin mascarilla, en un macrobotellón con música. Los Mossos detectaron actividad inusual en una zona boscosa de Sant Feliu de Llobregat. A medianoche, los agentes que acudieron al lugar dispersaron a una treintena de

participantes en una fiesta con música, alcohol y drogas que allí se celebraba. La policía tramitó 23 denuncias por incumplimiento de las restricciones sanitarias y otras seis por tenencia de droga. Un fenómeno que se repite

Pese a que el volumen de los desalojados el sábado fue considerable, los episodios de fiestas ilegales y botellones han sido fre-

cuente en la capital catalana, y de forma habitual en las últimas semanas, a medida que el termómetro ha subido.

Además de los espacios ya citados, el paseo Marítim de la Barceloneta, el paseo de Lluís Companys y la zona de Collserola han sido escenario de botellones. Aunque también se han detectado varios incumplimientos en locales, el sector de la restauración se ha mostrado especialmente alarmado por el botellón, y no solo por el que se produce más allá del toque de queda, también durante el resto del día.

## Una treintena de jóvenes montaron un sarao en un bosque de Sant Feliu de Llobregat

Como informaba este diario días atrás, el sector asiste a una situación que no podía prever: las restricciones sanitarias han llevado a que la hostelería sufra limitaciones que han puesto en peligro su supervivencia económica, pero el efecto buscado, evitar la concentración de gente, no se logra en muchas zonas.

En marzo, la Guardia Urbana cerró el paseo del Born y la zona del Macba por los botellones masivos. El teniente de alcalde Jaume Collboni urgió la semana pasada a acelerar la desescalada permitiendo a la restauración servir cenas presenciales, sacando provecho a las 3.000 licencias de terrazas extraordinarias. ■

cuente en la capital catalana, y de forma habitual en las últimas semanas, a medida que el termómetro ha subido.

Además de los espacios ya citados, el paseo Marítim de la Barceloneta, el paseo de Lluís Companys y la zona de Collserola han sido escenario de botellones. Aunque también se han detectado varios incumplimientos en locales, el sector de la restauración se ha mostrado especialmente alarmado por el botellón, y no solo por el que se produce más allá del toque de queda, también durante el resto del día.

Como informaba este diario días atrás, el sector asiste a una situación que no podía prever: las restricciones sanitarias han llevado a que la hostelería sufra limitaciones que han puesto en peligro su supervivencia económica, pero el efecto buscado, evitar la concentración de gente, no se logra en muchas zonas.

En marzo, la Guardia Urbana cerró el paseo del Born y la zona del Macba por los botellones masivos. El teniente de alcalde Jaume Collboni urgió la semana pasada a acelerar la desescalada permitiendo a la restauración servir cenas presenciales, sacando provecho a las 3.000 licencias de terrazas extraordinarias. ■

## Oliver Wiethaus



EL PERIÓDICO hace, con Barcelona Global, entrevistas a profesionales internacionales que han elegido vivir y trabajar en Barcelona.

# «Barcelona es un imán para el talento digital»

B. G.  
Barcelona

Oliver Wiethaus, 55 años, casado y con un hijo, es alemán y hace 20 años que vive en Barcelona. Es socio de Göhmann Abogados y trabaja para el despacho desde 1999. Es responsable de la sucursal española del bufete de abogados alemán, habiendo participado en numerosas transacciones financieras, incluidas fusiones y adquisiciones, *joint-ventures* y otras operaciones corporativas.



Oliver Wiethaus.

— ¿Por qué escogió Barcelona?

— Mi mujer y yo nos conocimos estudiando en Bélgica. Cuando vine a Barcelona me enamoré de la ciudad y de sus habitantes. Yo venía del norte de Alemania, con un clima frío, gris y húmedo. La cercanía al mar, la calidez de la gente, este clima primaveral del que disfrutamos todo el año, la comida increíble y el ambiente internacional y cosmopolita me atrajeron desde el primer momento.

— ¿Qué aspectos de la ciudad destacaría como positivos?

— Su diversidad y gran oferta cultural son únicos en Europa. La calidad de vida es estupenda, con playas maravillosas cerca de la ciudad; poder disfrutar de las montañas, poder comer en una terraza en febrero, es algo muy especial. Hay un buen clima cultural, con museos, teatros y salas de conciertos de primer nivel. A nivel empresarial es una ciudad muy dinámica.

— ¿Qué hay que mejorar y cómo?

— Desde hace un tiempo, echo de menos un concepto convincente para Barcelona. El espíritu preolímpico, la ilusión que caracterizó a Barcelona muchos años, se ha perdido en cierta manera. Hace falta un nuevo impulso que nos lleve a la vanguardia del mundo como entonces. Lo que creo que habría que revisar a corto plazo es el urbanismo táctico de los últimos meses. Barcelona se merece una estética diferente a la altura de la arquitectura que hace única a la ciudad.

— ¿Cuáles son los puntos fuertes de la ciudad para superar la crisis del covid-19?

— El espíritu emprendedor de sus habitantes, así como su gran creatividad. Barcelona es un imán para el talento digital y tenemos que ser capaces de posicionarnos a la altura de Berlín, por ejemplo, lo que nos garantizará un futuro prometedor en el mundo que viene.

— ¿A qué retos se enfrenta la ciudad tras la emergencia sanitaria?

— Encontrar un equilibrio entre la necesidad económica (atraer talento, inversión y turismo) y el bienestar de sus habitantes. También tenemos que ser capaces de atraer aquí a las grandes empresas digitales que en algunos casos han preferido ubicarse en Madrid. Será importante también facilitar la vida al talento extranjero para que no tenga dificultades para asentarse en la ciudad y crear empresas y riqueza.

— ¿Cuál siente que es su ciudad?

— Llevo muchos años fuera de Alemania y hoy Barcelona es mi hogar, aunque mi corazón también está fuertemente ligado a Cantabria (de donde es mi esposa) y a la región de Baden-Württemberg donde crecí. Echo un poco de menos el orden, la puntualidad, la organización y que todo funcione como un reloj, pero podría decir que hoy soy un catalán-alemán-español de pura cepa. ■